

Oración de la mañana

San José de Calasanz

AMBIENTE DE ORACIÓN:

City of Calasanz · Joan Barsiyo

HIMNO

Hoy como ayer calla quien no tiene voz, aquél a quien nadie enseñó a decir su palabra.
Hoy como ayer quien sabe podrá dominar y el pobre tendrá que bajar otra vez la mirada.

Calasanz nos enseñó como hacer realidad un mañana de esperanza, una nueva humanidad
despertando la razón, la conciencia y dignidad, educando al hombre nuevo en amor y libertad.

Calasanz nos enseñó como hacer realidad un mañana de esperanza, una nueva humanidad ayudando a descubrir que Jesús de Nazaret sigue vivo y su camino juntos hay que recorrer.

Mira y verás que hay niños que nunca sabrán que tienen derecho a reír y a jugar en la plaza.
Mira y verás que muchos explotan sin fin la fuerza de la juventud para hacer su ganancia.

SALMOS Y CÁNTICOS

Salmo 114

Caminaré en presencia del Señor en el país de la vida.

Amo al Señor, porque escucha mi voz suplicante, porque inclina su oído hacia mí, el día que lo invoco.

Me envolvían redes de muerte, me alcanzaron los lazos del abismo, caí en tristeza y angustia.

Invoqué el nombre del Señor: “Señor, salva mi vida”.

El Señor es benigno y justo, nuestro Dios es compasivo; el Señor guarda a los sencillos: estando yo sin fuerzas me salvó.

Alma mía, recobra tu calma, que el Señor fue bueno contigo: arrancó mi alma de la muerte, mis ojos de las lágrimas, mis pies de la caída.

Caminaré en presencia del Señor en el país de la vida.

CASA DE ESPIRITUALIDAD Santa Teresa Escolapios Emaús

Cántico de Samuel

Derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes; a los hambrientos los colma de bienes.

Mi corazón se regocija por el Señor,
mi poder se exalta por Dios;
mi boca se ríe de mis enemigos,
porque gozo con tu salvación.
No hay santo como el Señor,
no hay roca como nuestro Dios.

No multipliquéis discursos altivos,
no echéis por la boca arrogancias,
porque el Señor es un Dios que sabe;
él es quien pesa las acciones.

Se rompen los arcos de los valientes,
mientras los cobardes se ciñen de valor;
los hartos se contratan por el pan,
mientras los hambrientos engordan;
la mujer estéril da a luz siete hijos,
mientras la madre de muchos queda baldía.

El Señor da la muerte y la vida,
hunde en el abismo y levanta;
da la pobreza y la riqueza,
humilla y enaltece.

Él levanta del polvo al desvalido,
alza de la basura al pobre,
para hacer que se siente entre príncipes
y que herede un trono de gloria;
pues del Señor son los pilares de la tierra,
y sobre ellos afianzó el orbe.

Él guarda los pasos de sus amigos,
mientras los malvados perecen en las tinieblas,
porque el hombre no triunfa por su fuerza.

El Señor desbarata a sus contrarios,
el Altísimo truena desde el cielo,
el Señor juzga hasta el confín de la tierra. Él da fuerza a su Rey,
exalta el poder de su Ungido.

Derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes; a los hambrientos los colma de bienes.

Salmo 96

El Señor es la luz.
Alegrémonos, y disfrutemos de la vida, todos. Que se alegren con nosotras, con nosotros, todos los pueblos de la tierra.

Aunque no triunfa el derecho en nuestro mundo y la justicia no brilla en el universo, la oscuridad muere ante la luz.
Cantemos todos, la gloria de nuestro Dios.

Los parlamentos, las ciudades y calles, los estadios y congresos, el campo, la ciudad, los montes y los valles.
Cantemos todos, la gloria de nuestro Dios.

Porque quienes exaltan la fuerza, siembran de dolor, de sangre y de tristeza los ríos de la vida.
Pero quienes defienden la paz, la tolerancia, el perdón, siembran los campos del futuro con la mejor semilla.

Tú, Señor, desbordas nuestras previsiones, y velas todas las noches con perseverancia.

CASA DE ESPIRITUALIDAD
Santa Teresa
Escolapios Emaús

EVANGELIO DEL DÍA

Lectura del santo evangelio según san Lucas (21,12-19):

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:
«Os echarán mano, os perseguirán, entregándoos a las sinagogas y a las cárceles, y haciéndoos comparecer ante reyes y gobernadores, por causa de mi nombre. Esto os servirá de ocasión para dar testimonio.
Por ello, meteos bien en la cabeza que no tenéis que preparar vuestra defensa, porque yo os daré palabras y sabiduría a las que no podrá hacer frente ni contradecir ningún adversario vuestro.
Y hasta vuestros padres, y parientes, y hermanos, y amigos os entregarán, y matarán a algunos de vosotros, y todos os odiarán a causa de mi nombre. Pero ni un cabello de vuestra cabeza perecerá; con vuestra perseverancia salvaréis vuestras almas».

Palabra del Señor

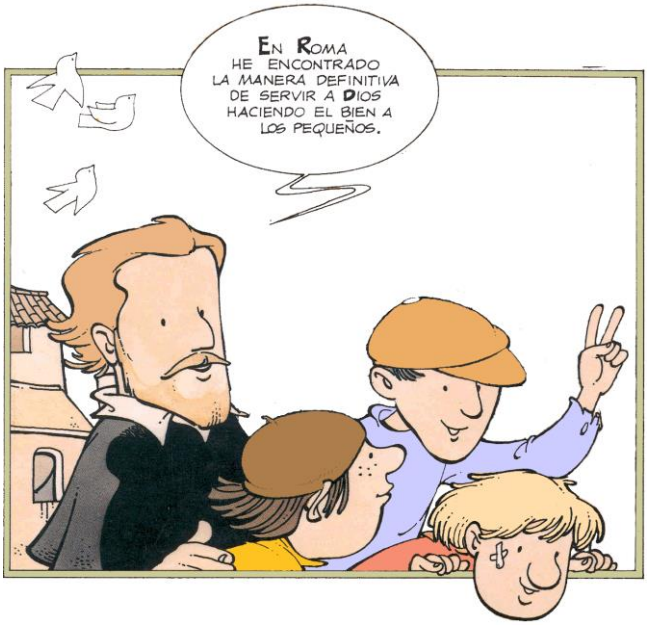
TIEMPO DE MEDITACIÓN

Nos quitarán el 'nombre', nos quitarán las casas y el honor; nos desposeerán de nuestra tierra y arruinarán nuestra cosecha, pero la misericordia, la justicia y la bondad de Dios, no nos la podrán arrebatar.

No dejemos la alegría de continuar con las escuelas, estemos unidos, vivamos en paz, al final, Dios lo remediará.

No os turbéis, el desasosiego no es de Dios él nos lo dio, él nos lo quitó
¡Bendigamos al señor!

Este es el camino estrecho,
la semilla dormida bajo tierra
las frías horas previas a la aurora,
los vientos contrarios que zarandean la barca, pero, ¡no temáis!; pero ¡no temáis!; pero ¡no temáis!



BENEDICTUS

Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque ha visitado y redimido a su pueblo, suscitándonos una fuerza de salvación en la casa de David, su siervo, según lo había predicho desde antiguo, por boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos y

de la mano de todos los que nos odian;
realizando la misericordia
que tuvo con nuestros padres,
recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre Abrahán.

Para concedernos que, libres de temor, arrancados de la mano de los enemigos, le sirvamos con santidad y justicia, en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo, porque irás delante del Señor a preparar sus caminos, anunciando a su pueblo la salvación, el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, nos visitará el sol que nace de lo alto, para iluminar a los que viven en tinieblas y en sombra de muerte, para guiar nuestros pasos por el camino de la paz.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

ORACIÓN DE FIELES

Celebramos a San José de Calasanz. Tú que le llamaste para que fuera maestro y protector de los pequeños, haz que tu Luz transforme nuestra vida y seamos testimonio tuyo. Te pedimos, Señor.

Pedimos hoy por todas nuestras escuelas, proyectos de educación no formal y parroquias. Que todas nuestras presencias sean lugares de acogida, acompañamiento y encuentro. Te pedimos, Señor.

Pedimos por los lugares en los que la vida se complica por las situaciones sociales, como en nuestra presencia de Mozambique. Que con paciencia y tesón defendamos el derecho a la educación. Te pedimos, Señor.

Por todos los escolapios anónimos en tantos lugares de la Tierra y de la historia. Por aquellos que vendrán. Te pedimos, Señor.

(Podemos expresar…)

PADRE NUESTRO

BENDICIÓN FINAL

Bendícenos, Cristo Jesús, y envíanos a ser también sal y luz en nuestro mundo. Por Jesucristo nuestro Señor.

CON MARÍA

Siguiéndola, no te extravías.
Invocándola, no te desesperas.
Pensando en ella, no divagas.
Apoyado en ella, no caes.
Guiado por ella avanzas tranquilo.
Escudado con ella, no temas.
Con su favor, llegas hasta el fin.
(Oración de San Bernardo)